

SIN



Rock hirviente

TEXTO: O. C.

Miguel, el portavoz del combo punk rocker de Ermua Sin, no tiene claro el futuro del rock and roll: «A veces lo hablo con mis compañeros: igual el rock and roll no interesa a la gente joven. Quizá la nuestra sea la última generación que lo disfrutará. Ya no se nota esa esferescencia de oír música y planear las salidas ligadas a los conciertos. Es que, además, cada vez hay menos jóvenes. La gente no tiene hijos». Esperemos que Miguel se equivoque.

Bueno, el caso es que Sin empezaron en Ermua, «el último pueblo de Vizcaya, la muga con Guipúzcoa», hace aproximadamente un lustro. Su media de edad ronda el cuarto de siglo y los cinco se juntaron «sin motivo especial. Nos conocíamos del bar y así, y a todos nos gustaba la música. Al ser jóvenes, teníamos más ilusión y nos planteábamos que también nosotros podríamos tocarla».

No contaban con experiencia anterior, como muchos «grupos de verano que se terminan al empezar el insti», y eligieron el bautismo sin ningún misterio: «Es una preposición de ausencia, sin más. No se nos ocurría nada, decíamos que estábamos sin nombre, y así se quedó». En inglés, sin significa pecado. «Ya nos lo han comentado, pero no tiene nada que ver. Supongo que lo dirán por la leyenda del rock».

Las canciones de Sin revelan muy buen gusto de sus miembros. «Buf, cada uno es un mundo. Unos son fanáticos de los Ramones, otros de los Misfits... Yo, ni de unos ni de otros. Ahora estoy de vacaciones en una aldea de Orense, y te repaso los CD's que me he traído en el maletín: Temple Of The Dog, Zarama, U2, Social Distortion, Turbonegro, Víctor Jara, Pablo Milanés, RHCP, la Creedence, Nomads, Hellacopters». ¿Son copias o originales? «La mayoría, originales. Siempre he tenido muchos discos. Gracias a los hermanos mayores pillas un poco de todos los lados». Se os nota cierto ramalazo a lo Buenavista. «¿Tú crees? No sé, pero, de lo que se hace en Euskadi, es lo que más nos gusta:

Nuevo Catecismo y Señor No. Todo es relativo. También nos va el rollo de Vincent Von Reverb, aunque no sea de aquí».

Sin padrinos

Hace unos tres años, Sin lanzaron una maqueta homónima de la que vendieron ochocientas copias. «Reflejaba que éramos más jóvenes, que acabábamos de empezar y que el cantante no era tan bueno. Sonaba más fresca; infantil no te voy a decir, pero sí más juvenil. El CD está más trabajado y suena más sosegado, maduro en letras y eso».

El álbum se titula *Paso a paso*, lo han editado bajo la marca Puerquards, propiedad de un colega de Ermua, y te lo venden a 1.200 pesetas en el 669732870. Aunque la producción llega un poco limitada, se palpa el fondo eléctrico de la instrumentación barroca. Vamos, que mola mazo este compacto con R&R vía Misfits con guiños a Ramones (*Pienso en ti*), versiones de Dogo y los Mercenarios (*Paso a paso*) y asimilaciones de su estilo guitarrístico denso y su cazalla vocal (*Hermoso*

El quinteto ermuaarra debutó con un CD autoproducido con bastantes aromas de Buenavista y el trazo canalla de Dogo y los Mercenarios

lugar), adaptaciones del garaje hirviente de los Nomads (*La chica de la gasolinera*), fusilamientos de parrafadas tomadas de mangas movies protagonizadas por el Pirri a modo de prólogo para una crítica descarnada a los drogadictos (*Coleguitas*), sesgo quinqui entre Burning y Vincent Von Reverb (*Baby*), blues algo Status Quo (*Pasas de mí*), una coda hardcore sin título y un único corte de letra... hum... pueril (*Mamá, ¿puedo salir a beber esta noche?*), único lunar de un grupo que dice cosas.

Paso a paso es un debut con actitud y dos guitarras afiladas que merece mucha más suerte de la recibida hasta ahora. Igual es que Sin no tienen padrinos, o que la moda del punk acabó tiempo ha.